

705242  
Crónica en familia crónica en far

## Libro sobre crecimiento y robustez de la arqueología

Desde hace algunos años ha venido cobrando auge en toda América Latina la preocupación antropológica por las culturas prehistóricas y por las sociedades aborígenes contemporáneas. Precursor de esta inquietud fue nuestro historiador José Toribio Medina, quien, hace más de cien años, en 1882, publicó el libro "Los aborígenes de Chile", que es la primera obra científica sobre la arqueología y etnología nacionales.

Hoy día, gracias al trabajo de numerosos grupos de investigación arqueológica que realizan estudios en diversas regiones del país, se ha llegado a conocer la

gran antigüedad de los primeros grupos cazadores y recolectores que habitaron nuestro territorio, así como las características específicas de muchos otros que vivieron en el norte, en la costa o en el interior desértico, así como el centro y el extremo sur.

El profesor Mario Orellana Rodríguez, de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, ha publicado recientemente un estudio sobre el desarrollo y teorías en la arqueología chilena. En él revisa los grandes hitos de esta disciplina, desde los primeros trabajos de Medina y Barros Arana, hasta los aportes de

los grandes arqueólogos de la primera mitad de este siglo: Max Uhle, Ricardo Latcham y Aureliano Oyarzún.

Se advierten en esta síntesis histórica algunas preocupaciones constantes a lo largo del tiempo, como el de determinar las influencias incásicas en el Chile prehispánico, la homogeneidad o diversidad de las poblaciones indígenas que habitaban nuestro territorio antes de la llegada de los españoles, y el origen de los araucanos. Frente a estos problemas se han suscitado discusiones acidas como la sostenida entre Latcham y Tomás Guevara. El primero afirmaba que el

pueblo mapuche había llegado a Chile desde el otro lado de los Andes. Guevara, en cambio, era de opinión que los araucanos fueron producto originario de estas tierras y que desde aquí pasaron a poblar las pampas argentinas.

Singular relieve tiene para la arqueología nacional la figura del sabio alemán Max Uhle, que en 1911 llega a nuestro país contratado por el Gobierno e invitado por la Universidad de Chile. El aporte de Uhle es de un valor inapreciable. Además de caracterizar la cultura atacameña y otros complejos culturales se ocupa de las influencias en Chile de la civilización tiwanaco y busca evidencias de los períodos más antiguos. Por otra parte, organiza una periodificación completa de nuestra prehistoria, que va desde el llamado hombre primordial hasta la llegada de los españoles.

El libro "Investigaciones y teorías de la arqueología de Chile" entrega, además, las razones para estudiar la prehistoria de Chile. "La completación de los hechos del pasado -dice-, el conocimiento de las culturas más antiguas que se pierden casi en el olvido, es por sí sola, una buena razón para estudiar ese pasado prehistórico.



• Zulema Seguel y Ricardo Campana, arqueólogos penquistas que han realizado interesantes investigaciones y descubrimientos en la provincia de Arauco.



• Trabajos arqueológicos en la zona de Los Vilos. Desde Arica a Tierra del Fuego nuestro país evidencia la presencia de culturas prehistóricas que dan "trabajo" a los actuales y futuros arqueólogos.

## Libro sobre crecimiento y robustez de la arqueología. [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro sobre crecimiento y robustez de la arqueología. [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa